

¡SALUDO DEL RECTOR DEL SEMINARIO MAYOR NACIONAL SAN JOSÉ A LA CXVIII ASAMBLEA PLENARIA DE LA CONFERENCIA EPISCOPAL DE BOLIVIA

Excelentísimo Mons. Fermin Sosa, Nuncio Apostólico en Bolivia.

Excelentísimo Mons. Aurelio Pesoa, Obispo del Vicariato del Beni y presidente de la CEB

Excelentísimo Mons. Percy Galván, Arzobispo de La Paz y vice-presidente de la CEB

Excelentísimo Mons. Giovanni Arana, Obispo de El Alto y secretario de la CEB

Queridos obispos, muy buenos días a todos.

Quiero expresar en nombre mío y todo el Seminario Mayor "San José", mi saludo pascual: "Cristo ha resucitado, verdaderamente ha resucitado", la alegría y el gozo de la resurrección hoy vuelve a congregarnos en asamblea, porque en medio de nosotros es el espíritu de Cristo resucitado que guía y fortalece esta asamblea.

Estimados obispos, el tema que como asamblea van a enfrentar es de vital importancia, por la situación actual de la familia, que esta siendo atacada de distintas maneras. Se reúnen para reflexionar el sagrado don de la familia. Bien sabemos que la familia no es un lugar donde solamente se habita, sino es la iglesia doméstica donde se aprende a vivir como hijos de Dios.

Es muy linda y provocativa el lema que han escogido: "**Familia, semillero de fe, escuela de caridad**", con claridad podemos notar las dos grandes misiones esenciales que debe llevar adelante una familia y más aún si es cristiana católica.

En primer lugar, cuando hablamos de la familia como **semillero de fe**, entendemos el lugar donde la fe nace, se cultiva y se transmite, pero de forma sencilla; es decir, de padres a hijos.

En segundo lugar, el lema nos también motiva a reflexionar sobre la familia como **escuela de caridad**, y cuando hablamos de escuela, entendemos el lugar donde se aprende, es decir, en la familia se aprende a amar a Cristo y a los demás, aprendizaje que pasa de padres a hijos.

Tanto la familia como semillero de fe y escuela de caridad son dos áreas inseparables, porque no hay verdadera fe sin caridad (como lo dice la Carta de Santiago), ni caridad plena sin una fe que la inspire; por eso la familia es el lugar central y privilegiado donde ambos aspectos, fe y caridad, se unen y forman a la persona, pero, dentro de la familia.

En la realidad que vivimos, la familia, como lo dije anteriormente, esta siendo atacada de distintas maneras y una de esos ataques viene de la ideología del género que con una sutileza engañadora se victimiza para poder de esta manera penetrar las distintas instituciones, incluso en las nuestra; es por eso, que se debe poner una atención y cuidado especial a nuestras instituciones para que estas ideologías no tengan cabida en los lugares de nuestra iglesia católica; reconozco que es una tarea muy difícil, pero, sin temor a equivocarme somos la única institución que defiende la familia desde el plan de Dios y en su concepción sana y verdadera.

El espíritu del resucitado les ilumine y fortalezca en aquella labor que Dios mismo les ha confiado. Como siempre, cuenten con nuestras oraciones.

Muchas gracias.